Domingo III de adviento A - Catequesis preparatoria

1. Pasajes del domingo

1. 1 Primera lectura: Is 35, 1-6a. 10

1. 2 Segunda lectura: Santiago 5, 7-10

1. 3 Evangelio: Mt 11, 2-11

2. Catequesis

2.1 Catequesis I: el Mesías verdadero

2. 1. 1 Meta

Igual que Juan Bautista tenemos todos una imagen de Jesús y de Dios que nos hemos formado a lo largo de nuestra vida. Experimentemos con los niños que Dios es siempre el otro, que a Jesús no se le puede encerrar en nuestra cabeza.

2. 1. 2 Catequesis I

Ejercicio

Los niños que saben escribir reciben papel y lápiz y durante cinco minutos escriben su respuesta a la pregunta: “¿Cómo es Dios?” De manera que un pagano podría conocer a Dios por medio de su respuesta.

Los que no saben escribir piensan un ratito en silencio y luego cuentan en voz alta como es Dios. Después de ellos los niños leen lo que han escrito.

Hemos escuchado cómo cada uno ha hablado de Dios de manera diferente. ¿Acaso hay diferentes dioses?… (No, sólo hay un Dios). ¿Cómo es entonces que pensamos y hablamos de una manera tan diferentes de Dios? Esto no les pasa solamente a ustedes sino también a muchas personas que piensan una cosa y después escuchar otra cosa de Dios. Recuerden a San Juan Bautista. Lo llaman el precursor, el que venía antes ¿de quién?… (De Jesús). Su tarea era anunciar que venía Jesús. Vamos a escuchar ahora una parte del Evangelio

Se lee del Evangelio los versículos 2-3.

¿Cómo pensaba san Juan Bautista que sería Jesús?

Si hubiéramos preguntado a San Juan Bautista que escriba cómo sería Jesús nos contestaría: “Esto es muy sencillo. De parte de Dios lo he anunciado. Bautizará con fuego… Separará el trigo de la paja, es decir, separará a los buenos de los malos. Pero sucedió una cosa impresionante. Estando en la cárcel escuché de Jesús de como actuaba. De repente sentía dudas. A lo mejor Jesús no era el Mesías que debía anunciar. Así que le mandé a dos de mis discípulos para que le preguntaran a él mismo si era el Mesías o tendríamos que esperar a otro. Ustedes pueden imaginarse que tenía mucho interés en saber la respuesta. ¿Saben lo que me contestó? Está escrito en el Evangelio, ¡escuchen!”. Así nos hablaría San Juan Bautista

Se lee en el Evangelio los versículos 4-6

¿Jesús es juez de vivos y muertos?… (Si). ¿Jesús es el Señor del universo?… (Si). ¿Al fin del mundo va a separar a los buenos de los malos?… (Si). ¿Y los malos a dónde van a ir?… (Al infierno). Es decir que la paja que son los malos se va a quemar. Así que en realidad san Juan Bautista tenía razón de estar dudando así de Jesús. Pero esto no es todo ¿qué respuesta da Jesús, qué les dice a los dos discípulos de Juan Bautista? ¿Qué otras cosas hay que conocer para saber que Jesús es Mesías? ¿Qué le contarían los dos discípulos a Juan Bautista en la cárcel?… ¿Oye, Juan Bautista, maestro, lo que hemos visto cuando estábamos con Jesús, ustedes pueden ahora contestar como quien habla a Juan el Bautista: ¿los ciegos?… (Ven), ¿los cojos?… (Andan), ¿los leprosos quedan?… (Limpios), ¿los muertos?… (Resucitan), ¿y a los pobres se les anuncia?… (El Evangelio), la Buena Nueva de que Dios los ama a los hombres. ¿Recuerdan lo que dijo al final Jesús?… (Feliz el que no se escandaliza). San Juan Bautista se habrá puesto a pensar: “Así que es juez, es poderoso. Pero también es muy bueno, sana a los enfermos y anuncia la buena noticia del amor de Dios. Tendré que pensar un poco distinto de lo que pensé antes”. Así se pondrá a pensar San Juan Bautista

Tendremos que pensar de manera distinta

Cuando pensamos en Navidad ¿cómo nos imaginamos a Jesús?… (Cómo bebé en el pesebre). Cuando pensamos en Semana Santa, en el Viernes Santo ¿cómo nos imaginamos a Jesús?… (En la Cruz, muriendo). Cuando pensamos en Pascua de Resurrección, ¿cómo nos imaginamos a Jesús?… (Con esplendor y gloria). Es decir, continuamente tenemos que pensar de manera distinta. Porque Jesús no es sólo como lo imaginamos. Siempre es distinto porque es el Hijo de Dios. Por ejemplo, cuando hemos rezado mucho para pedir algo y Jesús no nos lo da, fácilmente pensamos: “Jesús no me ama porque no me ha dado lo que le pedí”. Pensamos equivocadamente.

El deseo mezquino

Les voy a contar una historia como uno puede pensar de manera equivocada. Un hijo de rey fue expulsado del palacio, así cuentan los rabinos. Seguramente se habrá portado muy mal. El joven se dedicó a la vagancia, a mendigar, lo pasaba muy mal, con hambre y frío. Un día su padre, el rey, pensó: “A pesar de todo podría ayudarle. Le concederé un deseo y lo que pida se lo cumpliré aunque pida querer ser rey”. Fueron los mensajeros del rey a buscar al hijo del rey y cuando le encontraron le dijeron: “El rey tu padre te concede un deseo”. El joven pensó: “Seguramente querrá darme sólo una cosa pequeña e insignificante. Así que mejor no le pido nada especial”. Dijo a los enviados del rey: “Mi deseo es que me den un abrigo porque hace mucho frío”.

Dios es como el rey. Nos quiere dar mucho más de lo que nosotros pensamos. Pero nos equivocamos en pedir porque no le tenemos confianza, porque pensamos de Él y de Jesús de manera equivocada. Y puesto que Dios sabe mejor lo que nosotros necesitamos, por eso nos manda otras cosas que no hemos pedido y a lo mejor no nos gustan pero que necesitamos en lugar de lo que estamos pidiendo.

Aplicación

Así que cuando hemos pedido algo y Dios no nos lo da ¿vamos a pensar que Dios no nos ama?… (No). Y cuando Jesús permite que nuestra vida haya enfermedad, ¿vamos a pensar que Jesús no es bueno con nosotros?… (No). ¿Qué es lo que vamos a pensar?… (Que Jesús siempre quiere lo mejor para nosotros). Por eso durante la semana vamos a agradecer a Jesús todo lo que él nos ha dado.

2. 2 Catequesis II: ¿Cómo es Jesús, cómo es Juan el Bautista?

2. 2. 1 Meta

Por medio de ejercicios los niños se acercan a las personas del Evangelio de hoy. No es tanto un proceso racional sino un camino para abrir los “ojos del corazón”.

2. 2. 2 Catequesis II

Ejercicio: Vamos a conocer a Jesús

Se han preparado muchos papelitos que llevan escritas actitudes o acciones humanas y entre ellas también están las contenidas en la respuesta de Jesús: hace ver a los ciegos; hace que caminen los cojos; resucita a los muertos; predica el evangelio, la buena nueva a los pobres. Los demás papelitos traen notas como: juez; bautiza con fuego; separa el trigo de la paja; castiga a los malos; camina y viaja mucho; come con los pecadores; regaña los que se portan mal; nos observa en cada momento; etcétera.

Estos papelitos son fijados con adhesivo en una cartulina grande de manera que todo el grupo de los niños pueden leerlos luego cada uno coge un papelito que le parece ha dicho Jesús. (Un método más rápido es que un niño lee por turno delante los demás los papelitos y los niños deciden quién está hablando, si hay tiempo dan razones en favor y en contra).

Se lee el Evangelio versículos 2-6

Sigue el ejercicio

Se repasan los papelitos y nos quedamos solamente los que hacen referencia a lo que dice Jesús en el Evangelio.

Ejercicio II Vamos a conocer a San Juan Bautista

Se trae un nuevo lote de papeles que describen a personas: es fuerte; sabe hablar muy bien; nunca se cansa; es valiente; es inteligente, etc. También contiene conceptos que Jesús menciona en el Evangelio: no vive palacios; no viste elegantemente; no es como una caña que se mueve en el viento; es un profeta; es un mensajero; prepara el camino; es el más grande de los hombres nacidos de mujer. Los niños escogen los papelitos que se adaptan a San Juan Bautista

Se lee el resto del Evangelio

Nuevamente se repasan o papeles y nos quedamos con los correctos.

Ejercicio

Se mezclan todos los papeles del primer lote y del segundo. Los niños de memoria esta vez escogen los que les recuerdan a Jesús y los que les recuerdan a Juan Bautista.

Ejercicio final

Cada niño recibe un papel en el cual describe cómo desea proceder para asemejarse más a Jesús y a Juan Bautista y describe cómo lo aplicará concretamente durante la semana.

2. 3 Catequesis III El sueño de Isaías

Lecturas Is 35, 1-6a. 10 y Mt 11, 2-11

2. 3. 1 Meta

Experimentar la venida y la presencia del Señor

2. 3. 2 Catequesis

Preparativos

Es necesario preparar con los niños (4) los textos que proclamarán así como ensayar con los niños que harán la mímica. Igualmente debe prepararse una música suave que sonará durante la profecía de Isaías.

Sacerdote o catequista: El pueblo de Israel ha esperado por muchos siglos que venga el Mesías. Haría de este mundo un mundo más hermoso porque todos los amigos de Dios vivirían juntos y en paz. Un día, unos israelitas estaban sentados juntos y hablaban sobre sus preocupaciones.

(Se canta un canto de adviento. Mientras tanto los cuatro niños se sientan juntos delante de los demás. Isaías (2) con un vestido distintivo).

1. Isaías como ya no comprende al mundo. Nada, pero nada marcha bien

2. ¿Qué te pasa? ¿Qué sucede?

1. Hemos oído como Dios ha tratado a nuestros antiguos padres. A Abrahán, a Isaac y a Jacob. Los ha cuidado, les ha manifestado su amor. Pero hoy no lo veo a Dios a actuar así.

3. A mí me pasa igual. Hay tanta enfermedad, hay tanto dolor.

4. Hambre, soledad, torturas. ¿Dónde está Dios, donde está nuestro Dios?

(Se canta otra estrofa del canto de adviento).

3. ¿Dónde está el que ha de venir de parte de Dios, el Mesías?

1. Hemos confiado en Dios. Quizás Dios nos ha abandonado

4. Tenemos miedo de lo que pueda pasar. ¿Dios estará con nosotros?

1. De repente nos ha dejado solos. Profeta, ¿por qué no hablas?

1 y 3 y 4 ¿? ¿Está Dios con nosotros?

1. Creo que nos ha olvidado.

2. Isaías se para sobre una silla: Yo también tengo miedo. Los hombres son malos. Viven como si Dios no existiese. Lo han dejado de lado.

3. Entonces nosotros también abandonamos a Dios y buscamos a otros dioses nuevos.

4. Me parece estupendo. Porque entonces nos toca a nosotros a decidir qué hacer. Podemos hacer lo que nos da la gana.

1. No está mal la idea. A veces es muy difícil vivir como amigo de Dios.

3. Podremos vivir como los hombres que tienen sólo al dinero y al placer como su Dios.

2. No se precipiten. No se alejen de Dios.

4. ¿Cómo? ¿Sabes algo mejor?

2. Tuve un sueño. Escuchen

(Se escucha música suave. Se acercan ocho niños que por lo pronto se mantienen inmóviles. 1, 3, 4 se levantan de la silla y se colocan detrás de Isaías en semicírculo).

4. Habla, Isaías, habla.

2. Lo que veo es maravilloso. El desierto se regocijará. La estepa se llenará de flores. El pueblo verá la gloria de Dios. (La música calla).

1. ¡Qué cosas cuentas!

3. ¡Calla! Nuestro Dios no nos ha abandonado. Él nos ayudará.

4. Nuestro Dios dará alegría donde hay tristeza, así como hará brotar flores en el desierto.

3. Dios nos da vida, donde todo parece estar muerto.

(Nuevamente música suave).

2. ¡Escuchen! Veo gente, mucha gente. Todos reciben vida nueva de la mano de Dios. El pueblo verá la gloria del Señor, las maravillas de Dios.

(Las siguientes frases serán acompañadas con la mímica de los niños).

Fortaleza hará las manos débiles, robustecerá las rodillas vacilantes, digan a los cobardes de corazón: sean fuertes, no teman. Miren, nuestro Dios trae el desquite, nuestro Dios viene en persona para salvarlos

4. (Repite impresionado) nuestro Dios viene en persona para salvarnos.

2. Se abrirán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará el cojo como un ciervo, la lengua del mudo cantara.

(La música calla)

3. Tuviste un sueño muy hermoso.

1. Dinos, ¿cuándo sucederá esto?

2. No lo sé.

4. Tú mismo has dicho en tu sueño: los ciegos volverán a ver, los cojos andan, los enfermos sanarán y a los pobres se les anunciará la Buena Noticia.

1. ¿Cuándo sucederá esto?

Sacerdote o catequista: Un día san Juan Bautista tuvo la misma inquietud. ¿Jesús, eres tú al que esperamos o tenemos que esperar a otro? Y Jesús le contestará que el sueño de Isaías se ha cumplido. Entonces sabían San Juan Bautista y los demás israelitas que el Mesías había llegado.

Se lee el Evangelio Mt 11, 2-11

5. Con muchos de este mundo esperamos a Jesús. Un día volverá por nosotros.

6. Pero también ahora vive entre los hombres.

7. Nosotros somos sus amigos. Aquí vive.

8. Fortalece las manos débiles para que puedan ayudar a los demás.

9. Robustece las rodillas vacilantes para que podamos caminar hacia los que necesitan nuestra ayuda.

10. Dice a los desesperados: No tengan miedo. Sean fuertes, y no tendremos miedo de hacer el bien.

11. Se abrirán los ojos a los que sólo se miran a sí mismos para que vean también las necesidades de los demás.

12. También se abrirán los oídos de los que no oyen la Buena Noticia de que Dios nos ama.

5-12 ¡Ven Señor Jesús, ven!

(Schnegg, ‘Damit es Freude macht’).

3. Vivencia

Enviamos con los niños un pequeño esquema de una celebración de adviento con el pedido que los padres de familia la realicen con el niño.

4. Colección eucarística

Continuamos dirigiendo la atención a los signos de adviento: las velas del adviento, el color morado, la alegría de la espera.

5. El niño

Una de las cosas que les envidio a los niños es su capacidad de saber esperar, de gozar de la espera. La impaciencia no los vuelve agrios o deprimidos, más bien aumenta su alegría. Tratemos de ayudarles a conservar esta virtud para que en su vida futura sepan esperar al Señor cada día de su vida. El que espera encuentra.

6. Condición previa

Seguramente nosotros también estamos metidos en los preparativos de Navidad en nuestra familia. Que no nos suceda de enseñar a los niños de esperar la Navidad verdadera y nosotros estemos perdiendo el sentido verdadero de este tiempo. Tengamos la valentía de ser testigos también en nuestra casa